

EN—MEDIO

Número 5



deidistrito.com



En-Medio es una publicación gratuita producida por Departamento del Distrito con ilustraciones de Arina Shabanova. A través de la historia en desarrollo de seis obras maestras de la arquitectura de mediados del siglo XX, este proyecto trae a la luz el delicado estado del patrimonio arquitectónico del Movimiento Moderno en la Ciudad de México. Los números individuales están dedicados a la Casa Ortega, el Súper Servicio Lomas, el Museo Experimental El Eco, la Casa Cueva, el Restaurante Los Manantiales y la Torre Insignia. A través de conversaciones con quienes han habitado y trabajado en alguna de las seis obras seleccionadas, historiadores que las han estudiado, activistas que han peleado por su conservación e iconoclastas que las preferirían destruidas, *En-Medio* se inserta entre las distintas narrativas arquitectónicas de la ciudad para preguntar sobre las posibilidades de su porvenir.¹

El quinto número presenta el Restaurante Los Manantiales, restaurante bar propiedad de la familia González y diseñado por Félix Candela en 1957. Localizado en los canales de Xochimilco—vestigio de un antiguo sistema de agricultura implementado por los aztecas—el edificio fue diseñado con una estructura en forma de flor la cual toca delicadamente el suelo en ocho puntos. Durante su construcción en 1958, momento durante el cual México buscaba posicionarse como potencia económica y cultural, Los Manantiales fue celebrado como ícono del avance tecnológico. Dentro del contexto local de la Ciudad de México, el edificio ha servido como lugar de esparcimiento para el turismo, sede de campañas políticas, cenas de estado, celebraciones familiares y reuniones de fin de semana. A pesar de su prominente historia, durante las últimas cuatro décadas Los Manantiales y los canales de Xochimilco han sufrido un lento proceso de deterioro. En 1987 se expresó formalmente por primera vez una inquietud a este respecto cuando Xochimilco fue inscrito en la lista del Patrimonio Mundial de la Humanidad de la UNESCO. Fue así que se resaltarón los peligros de la extracción excesiva de los mantos acuíferos, del desarrollo urbano no regulado y la contaminación en la zona. Dichos problemas—los cuales han persistido en gran medida debido al descuido de las autoridades locales y federales—han generado una crisis social, económica y ambiental en la zona.

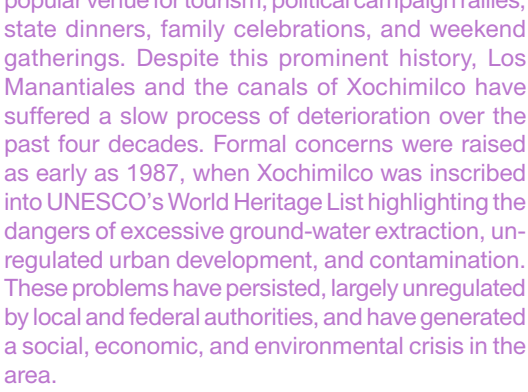
La siguiente conversación se llevó a cabo en diciembre de 2017 con José Manuel González Sáinz, sobrino del propietario original del inmueble, José González González. Nos reunimos con él para hablar sobre los retos que conlleva preservar la delicada estructura de concreto del edificio, sobre como Xochimilco se ha transformado en las últimas décadas, y finalmente sobre los daños más recientes ocasionados al inmueble durante el sismo del 9 de septiembre de 2017.

A conversation with José Manuel González, nephew of the original owner of the restaurant Los Manantiales, who was shot in the restaurant.

En-Medio is a free publication produced by Departamento del Distrito featuring illustrations by Arina Shabanova. The project highlights the delicate status of Modernist architectural heritage in Mexico City with the evolving stories of six mid-century masterworks. Individual issues are dedicated to the Casa Ortega, Súper Servicio Lomas, Museo Experimental El Eco, Casa Cueva, Restaurante Los Manantiales, and Torre Insignia. Through conversations with those who have lived and worked in the projects of interest, historians who have studied them, activists who have fought for their preservation, and iconoclasts who have wished them dismantled, *En-Medio* drops into architectural narratives of the city, long underway, to ask what possible futures lie ahead.¹

The fifth issue presents Restaurante Los Manantiales, the family-owned restaurant and bar designed by Félix Candela in 1957. Located in the canals of Xochimilco—the remnants of an ancient agricultural system implemented by the Aztecs—the building was designed with a flower-shaped structure that gently touches the ground at eight points. At the time of its construction in 1958, when Mexico was striving to position itself as an economic and cultural power, Los Manantiales was celebrated as an icon for technological advancement. Within the local context of Mexico City, the building has served as a popular venue for tourism, political campaign rallies, state dinners, family celebrations, and weekend gatherings. Despite this prominent history, Los Manantiales and the canals of Xochimilco have suffered a slow process of deterioration over the past four decades. Formal concerns were raised as early as 1987, when Xochimilco was inscribed into UNESCO’s World Heritage List highlighting the dangers of excessive ground-water extraction, unregulated urban development, and contamination. These problems have persisted, largely unregulated by local and federal authorities, and have generated a social, economic, and environmental crisis in the area.

The following conversation was held in December 2017 with José Manuel González Sáinz, nephew of the original owner of the Restaurante Los Manantiales, José González González. We met to discuss the challenges of preserving the building’s delicate concrete structure, how Xochimilco has evolved over the past decades, and the most recent damages incurred as a result of the earthquake on September 19, 2017.



RESTAURANTE LOS MANANTIALES

Una conversación con José Manuel González

José Manuel:
Este proyecto surgió de la inquietud de mi tío de poner un restaurante. Al principio, la Cervecería Cuauhtémoc era dueña del edificio original—uno construido completamente de madera. Mi tío, José González González, era el concesionario. Un domingo de 1957, una chispa que surgió en la cocina inició un incendio que quemó el restaurante completo.

Mi familia es originaria de España, y en aquel momento mi papá vivía bajo el régimen del dictador Francisco Franco. Mi tío lo convenció de migrar a México bajo la premisa de que se volvieran socios. Le ofreció que junto con mi abuelo—el suegro de mi papá—igualaran el capital que él tenía invertido y se asociaran. Fue entonces que se le comisionó el diseño de este edificio al arquitecto Félix Candela.

Departamento del Distrito: ¿Sabe de cuánto fue la inversión inicial?

JM:
De alrededor de un millón de pesos, parte de los cuales mi papá recibió como préstamo de mi abuelo. Con ese dinero mi tío comisionó el proyecto y compró mobiliario y todo lo necesario para la operación del nuevo restaurante.

El proyecto era un salón de fiestas con todos los servicios para unas mil personas. En 1957, cuando se le comisionó a Candela el diseño del proyecto, tanto los directivos de la cervecería como mi tío decidieron darle completa libertad creativa. Tan sólo cuatro o cinco meses después, el nuevo edificio estaba listo; fue algo extraordinario. Ya para 1958 el restaurante se encontraba en operaciones. Después de su reapertura, este resultó ser tan buen negocio que mi papá pudo liquidar su deuda con mi abuelo antes de lo acordado. En ese entonces trabajaban aquí diariamente dos capitanes, cinco meseros y seis cocineros. Además, había una orquesta de cuatro o cinco elementos de tiempo completo.

DdD:
¿Quién era la clientela del restaurante en ese entonces y qué tipo de eventos tenían lugar aquí?

JM:
Bueno, este era uno de los lugares de mayor categoría en la ciudad y la clientela pertenecía a un estrato socioeconómico alto. Por ejemplo, cuando Fernando Casas Alemán era Jefe del Departamento del Distrito Federal, él venía a comer aquí. ² En aquella época mi tío pasaba a verlo sin tocar. Candidatos presidenciales y otros políticos hicieron aquí eventos de campaña, y también se organizaron eventos de la Fábrica de Armas, de la Secretaría del Trabajo—de todas las secretarías—de la Procuraduría General de la República. Olvidate, de todo... ¡Eso era Xochimilco! También cantaron aquí figuras de la talla de Lola Beltrán y se filmaron innumerables películas. Con decrite que invitada por el entonces Presidente López Mateos estuvo aquí la Reina de Holanda en una cena de Estado. ³ Según sé, llegaron al restaurante en canoas y subieron por la escalinata que daba al canal.

RESTAURANTE LOS MANANTIALES

A conversación with José Manuel González

José Manuel:
This project emerged from my uncle's desire to start a restaurant. In the very beginning, the Cervecería Cuauhtémoc owned a building that was formerly on this site—one made entirely of wood. My uncle, José González González, was the concession holder. On a Sunday in 1957, a spark in the restaurant's kitchen started a fire, and the entire building burned to the ground.

My family is originally from Spain, and at that moment in time my father was living under the dictatorship of Francisco Franco. My uncle convinced him to immigrate to Mexico under the premise of a business partnership. Together with my grandfather—my father's father-in-law—my uncle proposed to match any investment he made towards the creation of a new restaurant. It was then that the design of this building by Félix Candela was commissioned.

Departamento del Distrito: Do you know how much the initial investment was?

JM:
It was around one million pesos, and my father received his portion from my grandfather as a loan. With this my uncle commissioned the project and also sought to buy furniture and everything necessary for the operation of a new restaurant. All-in-all, it was a party room to accommodate around a thousand people, in addition to all the necessary services. In 1957, when Candela was commissioned to design the project, the managers of the brewery and my uncle gave him complete creative freedom. Just four or five months later the new building was standing; it was extraordinary. And by 1958 the restaurant was in operation. After reopening, the restaurant proved to be such a good business that my dad was able to pay his debt with my grandfather way before the date they had agreed on. At that moment two waiter captains, five waiters, and six cooks worked here every day. In addition, there was a full-time four or five-element orchestra.

Can you describe the clientele that visited the restaurant when it first opened, as well as the kind of events that took place here?

JM:
Well, this restaurant was a top-notch destination in the city. The clientele had a high socio-economic status. For example, when Fernando Casas Alemán was regent of the Departamento del Distrito Federal, he would come and eat here. ² At that time my uncle would even pay him visits without an appointment. Presidential candidates and other politicians made rallies here, events organized by the Weapons Factory, the Labor Ministry—all ministries, really—and the Attorney General's Office. Truly, all kinds of events took place. That was Xochimilco! Artistic figures as important as Lola Beltrán sang here and innumerable movies were shot in the restaurant. Even the Queen of Holland came for a state dinner invited by President López Mateos. ³ According to what I know they arrived to the site by canoe and entered from a staircase that once overlooked the canal. In addition, other kinds of events took place: teacher's day celebrations; football club <i>posadas</i> ; dance

Además, eventos de otra índole tenían lugar aquí: días del maestro; posadas de clubes de fútbol; bailables. Durante el final de la década de los 50s y los 60s mucha gente venía a Xochimilco, incluso entre semana. Los sábados y domingos—no sólo en Los Manantiales, sino en toda la zona—se organizaban eventos como banquetes, cumpleaños, y todo tipo de celebraciones. Recuerdo que en Semana Santa la gente hacía cola para sentarse a comer y tomar algo en el restaurante. Desafortunadamente ya no queda nada de eso.

Para 1998, a consecuencia de la crisis económica en México, la afluencia de nuestra clientela bajó fuertemente. En aquel momento, la cervecería decidió vender algunos de sus pasivos y fue entonces que mi papá compró el inmueble. Yo en realidad tengo título de ingeniero, pero en 1970 cuando mi padre se enfermó del corazón tuve que dejar mi trabajo y venirme a encargar del restaurante.

DdD: Como ha indicado, Xochimilco ha sufrido una serie de cambios a lo largo del tiempo que saltan a la vista. ¿Qué efecto han tenido estos en el restaurante?

JM:

Para empezar la clientela original ya no viene, porque ya están mayores o algunos ya fallecieron. Además, hoy en día llegar hasta acá es una monserga. Antes tomando Viaducto-Tlalpan estabas aquí en 15 minutos, ahora te toma más de una hora. La ciudad ha crecido mucho y los hábitos de esparcimiento han cambiado drásticamente. Antes las familias pasaban el día en Xochimilco; ahora lo pasan en los centros comerciales. Con la transformación del contexto inmediato nos hemos visto en la necesidad de transformar el uso del edificio. De ser un restaurante de todos los días, pasó a ser algo así como un salón de eventos abierto al público los fines de semana. La gente que viene ahora es la del danczón, quienes conservan viva la tradición del baile de salón. Algunos vienen todas las semanas.

DdD: ¿Y el día a día de Xochimilco?

JM: Desafortunadamente, Xochimilco ha decaído en muchos aspectos. El indicio más claro de esto es el de la invasión de las chinampas por parte de la vivienda informal. Y claro, junto con este problema viene el de la escasez de agua. Prueba de ello está en la forma drástica en la que ha bajado el nivel de agua de los canales en las últimas dos décadas. El problema deriva de que la vivienda informal ocupa también los cerros que rodean Xochimilco. El agua de lluvia nunca se infiltra en el subsuelo y por lo tanto los mantos freáticos—ya de por sí sobreexplotados—nunca se recargan. Además, cuando las lluvias son fuertes y el agua baja a torrentes, se inundan las partes bajas y se abren socavones en el suelo.

Yo sí te puedo decir que si estamos en esta situación es debido a las personas que gobiernan. El gobierno—tanto el local, como el federal—nos tiene en el olvido. A los políticos sólo les interesa conseguir votos. Haciéndose de la vista gorda con el tema de la vivienda informal, mantienen el apoyo de dichas comunidades pero a un elevado costo para el medio ambiente.

A conversation with José Manuel González, nephew of the original owner of the restaurant Los Manantiales, who was shot in the restaurant.

parties. In the late 50s and 60s a lot of people came to Xochimilco, even during the week. On Saturday and Sunday—not only at Los Manantiales but all around this area—events such as banquets, birthdays, and celebrations of all kinds took place. I remember that during Easter people would make a line just to sit down and drink something at the restaurant. Unfortunately, none of that is left.

By 1998, due to the economic crisis in Mexico, the affluence of our clientele fell sharply. The Cervecería Cuauhtémoc decided to sell some of their liabilities and that is when my dad bought the property. I have an engineering degree, but in 1970 when my dad was diagnosed with heart disease I left my job to take charge of the restaurant.

DdD: As you indicated, Xochimilco has suffered a series of changes over time that are quite visible. What effect has this had on the restaurant?

JM: To begin, our original clientele no longer comes here. They are either too old or have passed away. In addition, getting to Xochimilco nowadays is very difficult. Formerly, the Viaducto-Tlalpan highway would get you here in 15 minutes. Now it takes more than an hour.

The city has grown and people's recreational habits have also changed. Families used to come to Xochimilco to spend the day; now they go to the mall. With the transformation of the surroundings we have been forced to transform the use of the building. From operating as an everyday venue, the restaurant has become something more like an event hall and is only open to the public on the weekend. The people that come here now are *danczón* aficionados who keep the traditions of ballroom dancing alive. Some of them do show up every week.

DdD: And the day-to-day life of Xochimilco?

JM: Unfortunately, Xochimilco has declined in many aspects. The clearest indication of this is the illegal occupation of the floating gardens by informal settlements. And, of course, with this problem comes that of water scarcity. Proof of that is the dramatic way in which water levels have decreased in the canals over the last two decades. The problem derives from the fact that informal housing settlements also occupy the surrounding hills. Rainwater never infiltrates into the ground and therefore water tables—already overexploited—are never recharged. Further, when the rain is strong torrents of water flow down from the hills, flooding the lower parts of Xochimilco and opening large holes in the ground.

I can tell you that we are in this situation today because of the people who govern. The government—both at the local and federal level—has forgotten us. The politicians are solely concerned with getting votes. By turning a blind-eye to informal settlements in Xochimilco they maintain their base support, but at a great expense to the natural environment.

DdD: Yes, and at the end of the day this is also connected to corruption. It damages not only the natural environment but also the city and those who live here.

DdD: Claro, al final este también es un tema de corrupción, el cual afecta no sólo al medio ambiente, sino también a la ciudad y a sus habitantes.

JM: A todo. Sobre el tema del agua, antes cuando se proyectaba en esta zona se consideraba que el nivel freático estaba más o menos tres metros abajo del nivel de banqueta. Hoy en día ese nivel se encuentra mucho más abajo. ¿Cómo es posible que un lugar como este, reconocido mundialmente como la “Venecia mexicana”—lo cual en sí ya es risible—haya decaído así?

DdD:

La ironía es que si quienes gobiernan hicieran un esfuerzo por preservar un sitio como este, se darían cuenta que de ese modo se generarían muchos más recursos para todos.

JM:

Claro que sí, muchos más. El caso de éxito más claro es el de la recuperación del Centro Histórico por parte de Slim.⁴ ¿Por qué lo hizo? Porque las autoridades fueron incapaces de hacerlo. Fuera de esos casos extraordinarios, cada trienio vienen los candidatos a jefes delegacionales y nos dicen: “Ahora sí, ¡vamos a rescatar los canales, el turismo, esto, lo otro!” y nunca pasa nada. Su presencia, en lugar de facilitar las cosas, las dificulta. ¿Sabes cuánto pagamos de predial? 20 mil pesos bimestrales. Y esto en un entorno en donde, obviamente, nadie paga un solo peso. ¿Qué plusvalía le da a este negocio pagar ese dinero, el cual alguien indudablemente se embolsa? Absolutamente ninguna.

DdD: La realidad es que por más que ustedes hagan el esfuerzo de preservar un edificio como este, sin el apoyo gubernamental es una tarea prácticamente imposible de realizar.

JM:

Así es, y en lugar de apoyar lo que han hecho es dañar al edificio. El daño más profundo por parte del gobierno sucedió en el 2003. Entonces, la Dirección General de Obras y Desarrollo Urbano de la delegación, sin ninguna licencia, llevó a cabo labores de remodelación en el embarcadero de Nativitas. Durante ese incidente demolieron la escalinata que conectaba al restaurante con el embarcadero y construyeron un muro de contención que nunca terminaron. Sin la escalinata el restaurante prácticamente perdió toda relación con el paisaje inmediato. El INAH trató de intervenir para que la delegación repusiera el daño y rehiciera la escalinata, pero esto nunca sucedió.⁵ Mira, aquí está una foto de aquel entonces (Fig. Esquina superior izquierda). ¿Ves cómo se reflejaba el edificio en el agua?

DdD: Además de ésta, ¿han habido otras modificaciones al edificio respecto al proyecto original de Candela?

JM:

Sí, el mural de mosaico, el cual solía guiar a los visitantes desde el canal hacia el interior del restaurante fue reubicado y hoy se encuentra junto al estacionamiento. Actualmente este separa el acceso desde la calle y la terraza. Además de esto, los servicios estaban en otro sitio. Cuando hice el

A conversation with José Manuel González, nephew of the original owner of the restaurant Los Manantiales, who was shot in the restaurant.

It damages everything. In regards to the subject of water, in the past when designing a building in this area, one would take into account that the water table was approximately three meters below the level of the sidewalk. Nowadays, that level is much lower. How is it possible that a place like this, recognized worldwide as the “Mexican Venice”—which in itself is already laughable—has declined in this way?

DdD: The irony is that if the city made an effort to preserve the site it would be possible to generate more resources for everyone—government and local populations alike.

JM: Many more resources! The clearest case of success in a similar situation is the recovery of the Historic Center by Slim.⁴ Why did he do it? Because authorities were incapable of doing it themselves. Apart from those rare instances, every three years political candidates from the delegation come and tell us, “This time we will really save the canals, the tourism, this and that!” and nothing ever happens. Their presence, instead of making things easier, makes life more difficult. Do you know how much property tax we pay here? Twenty-thousand pesos every other month. And this in a context where, for obvious reasons, nobody else pays a single peso. What support does paying that money—that someone undoubtedly pockets—give this business? Absolutely nothing.

DdD: The reality is that no matter how hard you work to preserve a building like this one, without government support it is nearly impossible to do so.

JM: Yes, and instead of support they have actually damaged the building. The most drastic modification by their hands took place in 2003. The Public Works Department of the delegation, without any license, remodeled the nearby Nativitas dock. At this time, they demolished the external staircase that connected the restaurant with this dock and the canal below. In its place they started to build a retaining wall but it was never completed. Without the staircase, the restaurant lost its principle relationship to the immediate landscape. INAH tried to intervene so that the delegation would restore the damage inflicted on the building, to rebuild the staircase they had demolished, but nothing came of it.⁵ Look, here’s an early photo (Fig. Upper left). See how the building used to be reflected in the water?

DdD: Aside from this, have there been other modifications to the building from what was originally designed and constructed by Candela?

JM: Yes, the mosaic mural, which originally guided visitors from the canal into the restaurant was relocated next to the parking area. It now separates the street entrance from the back terrace. The service area, in addition, was formerly elsewhere. When I renovated the building, for which I asked INAHfor permission, I decided to leave the parking lot facing the street and concentrated the service area—bar, kitchen, storage space, and offices—in a volume next to it.

DdD: With such issues, I wonder if you have considered selling the property. Is there an ideal future or use that you envision for the building?

projecto de remodelación del edificio, para el cual pedí permiso al INAH, decidí dejar el estacionamiento viendo hacia la calle y concentré los servicios—cantina, cocina, bodegas y oficinas—en un volúmen contiguo a este.

JM: A través de los años usted ha invertido una significativa cantidad de energía y recursos en la propiedad, lo cual imagino no ha sido fácil, dada la dinámica que describe con las autoridades locales y con el barrio. ¿Qué implica, económica y logísticamente, preservar Los Manantiales?

JM:

Un ejemplo: para pintar el restaurante—nada más el salón, que en planta son 900 m²—se hacen 2,300 m² cuando se considera la superficie total del cascarón de concreto. Lo mismo sucede con la impermeabilización. Imaginate también lo que implica iluminar un espacio tan amplio.

Me gustaría reparar varias cosas: arreglar la reja de acceso, poner adocetros en pavimento, pintar el edificio, etc. Actualmente estoy en la búsqueda de instituciones o personas que puedan donar material para llevar a cabo todo esto.

Y más allá de los cuidados básicos, ¿qué nos puede decir sobre la preservación de la arquitectura? La obra de Candela es reconocida entre otras cosas por la esbetez de sus cubiertas. En ese sentido, ¿qué implica preservar el cascarón de concreto?

JM: El principal problema es el de la impermeabilización. En un principio ésta se hacía a base de chappote y arena. Ahora la técnica es diferente, ya que hoy en día la mayoría de los impermeabilizantes son tipo pintura. En este caso no manejamos una impermeabilización total para el edificio. Lo que hacemos es detectar desde arriba de la cubierta zonas con grietas y las cubrimos. Para llevar a cabo esto sellamos las grietas inyectándolas con impermeabilizante líquido, sobre todo en zonas donde se encharca el agua naturalmente. Yo tampoco me puedo meter en la obra de Candela y decir: “Aquí échale más cemento para que el agua se vaya”. No, no.

DdD: ¿Sufrió el edificio daños considerables después del sismo de septiembre pasado?⁶

JM:

Sí, el daño principal es que se perdió la geometría de la cubierta principal. Son cuatro arcos parabólicos los cuales trabajan en conjunto para transmitir los esfuerzos de la cubierta a los ciimientos. Un punto de estos cimientos está hundido 46 centímetros hacia un lado. Debido a esto, se agrietó una sección del cascarón y el resto de los arcos se están deformando. El hecho de que una estructura que funciona por forma pierda precisamente eso—su forma—es lo que la pone en peligro. Además de esto, se rompieron muchas ventanas, se abrió una grieta al centro de la pista de baile y se levantó parte del piso. Ahora estoy esperando a que lleguen los expertos, ya que no quiero arreglar todo esto sin su opinión.

El verdadero problema que el sismo evidenció es que el edificio se está hundiendo desde hace

A conversation with José Manuel González, nephew of the original owner of the restaurant Los Manantiales, who was shot in the restaurant.

You have invested a significant amount of energy and resources into the property over the years which, I can imagine, has not always been easy given the dynamic you describe with the authorities and surrounding neighborhood. What does it mean, both financially and logistically, to maintain Los Manantiales?

JM: Here’s one example: To paint the restaurant—just the dining salon—which in plan is 900 m² turns into 2,300 m² when you consider the entire surface area of the concrete shell. The same goes for the exterior waterproofing. Imagine also what it means to light such an ample space.

I would like to repair various things: fix the entrance gate, install prefabricated concrete pavement, paint the building, etc. I’m currently looking for institutions or people who can donate material for all of this.

DdD: And beyond basic upkeep, what about the actual preservation of the architecture? Candela’s work is recognized, among other things, for the slenderness of his canopies. What does it entail to preserve the concrete shell?

JM: The main issue is that of waterproofing. Back when the building was first built this was done with a base of asphalt and sand. Now the technique is different—most waterproofing products are paint-like. In this case, we don’t waterproof the entire building at once. What we do is detect areas with cracks on the top surface of the canopy and cover those first. To do this we seal them by injecting a liquid waterproofing agent, primarily in areas where water tends to naturally stagnate. I also can’t meddle with Candela’s work and say: “Pour more cement here so water flows away.” No, no.

DdD: Did the building suffer major damage after our last earthquake in September?⁶

JM: Yes, the geometry of the main canopy was compromised. There are four parabolic arches that work together to transmit the structural load of the canopy down to the foundations. One of these foundation points has sunk 46 centimeters at one side. Because of this, a section of an arch cracked and the others are also deforming. The fact that a structure that works through form loses precisely that—its form—puts the building in danger. Apart from this, the earthquake caused many windows to break and a crack opened at the center of the dance floor. Part of the finishing layer separated and was lifted up. I am now waiting for experts to arrive because I don’t want to fix all of this without having their opinion. The greater problem is that the earthquake revealed that the building has been sinking for a long time—at least for 14 years since the staircase which worked as its natural heal was demolished. Without this foundational support, and with water levels in the canal at least three meters lower than normal, it is natural for the building to sink.

DdD: With such issues, I wonder if you have considered selling the property. Is there an ideal future or use that you envision for the building?



mucho tiempo—por lo menos desde hace 14 años cuando quitaron la escalinata que funcionaba como su talón natural. Sin este soporte funcional y con un nivel de agua en el canal por lo menos tres metros más bajo de lo normal, es natural que el edificio se hunda.

DdD: Con inconvenientes como estos, me pregunto si ha considerado vender la propiedad. ¿Existe para usted un futuro ideal o un uso particular que le daría al edificio?

JM:

Para ser honesto a mí no me importa tanto el uso; al tiempo hay que adaptarse. Lo que a mí me gustaría es que alguien me pague una renta segura. Que venga una compañía como Coppel y que ponga un banco aquí, o un Superama y que ponga una tienda. La mitad sería para mi mamá y mis hermanos, y la otra mitad para mí. Había pensado en poner un Oxxo aquí afuera en el estacionamiento. Sin embargo, cuando lo planteé en la delegación me salieron con que querían la mitad de las ganancias. Es increíble. Pareciera que prefieren tener ambulantes en las calles que no pagan impuestos, en lugar de negocios formales.

Eso sí, si hay que venderlo, lo vendo. ¿Qué se necesita entonces? Alguien que comprenda el valor histórico del sitio. Alguien que esté dispuesto a cuidar el inmueble aunque no saque ninguna ganancia, y que lo tenga sólo con el fin de contar entre sus propiedades con una obra maestra de la arquitectura. Si no, ¿para qué estamos discutiendo?, se va a secar todavía más el pinche canal.

- ¹ *En-Medio* es apoyada por el Fondo Nacional para la Cultura y las Artes.
- ² El Departamento del Distrito Federal, un órgano hoy extinto de la administración pública federal, estuvo a cargo del gobierno del Distrito Federal (conocido actualmente como Ciudad de México) de 1928 a 1997.
- ³ Adolfo López Mateos fue Presidente de México de 1958 a 1964. Es reconocido por su labor en la creación de organismos nacionales como el Instituto de Seguridad y Servicios Sociales de los Trabajadores del Estado (ISSSTE) y la Compañía de Luz y Fuerza, y de programas de vivienda social los cuales llevarían a la construcción de proyectos de escala urbana incluyendo el del Conjunto Urbano Nonoalco Tatlatelco.
- ⁴ Carlos Slim Helú es ingeniero civil y presidente honorario de Grupo Carso. Actualmente es considerado el séptimo hombre más rico del mundo con una fortuna valuada en 67 mil millones de dólares.
- ⁵ En 1939 el gobierno mexicano creó el Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH) con el objetivo de garantizar la investigación, protección y difusión del patrimonio inmueble construido entre los siglos XVI y XIX en México.
- ⁶ El 19 de septiembre de 2017 se registró a las 13:14 horas un sismo de magnitud 7.1 en la escala de Richter en el estado de Puebla, ocasionando daños considerables en el centro del país. Se reportó que tan sólo en la Ciudad de México 65 inmuebles sufrieron algún tipo de daño, 228 personas fallecieron y miles resultaron heridos.

A conversation with José Manuel González, nephew of the original owner of the restaurant Los Manantiales, who was shot in the restaurant.

To be honest, I don’t care so much about the use; one has to adapt to the present moment. What I would like is for someone to pay me a safe rent. For example, for a company like Coppel to come and put a bank here, or a supermarket like Superama. Half of it would be for my mom and my siblings, and the other half for me. I had thought of putting an Oxxo outside by the parking area. However, when I informed the delegation they wanted half of the profits. It’s incredible. It’s as if they prefer having informal vendors on the streets, who don’t pay taxes, over official businesses.

And, if I have to sell it, I’ll sell it. What’s needed then? Someone who understands the historic value of this site. Someone who is willing to care for the building even if that person doesn’t make a profit, just for the sole purpose of having among their properties an architectural masterpiece. Otherwise, what are we discussing? It’s going to dry up even more, that damn canal.

- ¹ *En-Medio* is supported by funding from the Fondo Nacional para la Cultura y las Artes.
- ² The Departamento del Distrito Federal, a now defunct branch of the Mexican federal government, presided over the Distrito Federal (known today as Mexico City) from 1928 to 1997.
- ³ Adolfo López Mateos served as President of Mexico from 1958 to 1964. He is recognized for the creation of national organizations such as the Institute of Security and Social Services for the State Workers (ISSSTE), the National Electricity Company, and social housing initiatives that led to urban-scaled development projects including the Conjunto Urbano Nonoalco Tatlatelco.
- ⁴ Carlos Slim Helú is a civil engineer and honorary president of Grupo Carso. He is currently considered the seventh richest person in the world with a fortune valued at 67 billion dollars.
- ⁵ In 1939 the Mexican government created the National Institute of Anthropology and History (INAH) with the objective of guaranteeing the research, protection, and dissemination of Mexican heritage built between the XVI and XIX centuries.
- ⁶ On September 19, 2017, at 13:14 hours a 7.1-magnitude earthquake struck the Mexican state of Puebla, causing extensive damage throughout the center of the country. It was reported that in Mexico City alone, 65 buildings were critically damaged, 228 people were killed, and thousands were injured.

Image Credits: Upper left courtesy of José Manuel González. All others Departamento del Distrito, 2017.

